



LOS TEMAS POR RESOLVER PARA BAJAR LA TASA DE SINIESTROS VIALES

Promover la formación continua de los conductores y generar conciencia en torno a la importancia de la prevención desde la infancia son algunos de los desafíos que persisten para mejorar la convivencia vial en el país.

POR ANDREA CAMPILLAY



Aunque en los últimos años se han implementado medidas como el Plan de Motos 2024-2029, que apunta a mejorar la seguridad de los motociclistas del país, y la llamada ley de grabado de patentes, que busca reducir los siniestros relacionados con vehículos robados, las cifras evidencian que persisten los desafíos para

mejorar la convivencia vial. "Según datos preliminares entregados por Carabineros de Chile, hasta el 11 de mayo se han registrado 572 personas fallecidas en siniestros viales a nivel nacional", detalla la secretaria ejecutiva de la Comisión Nacional de Seguridad de Tránsito (Conaset), Luz Infante. Una cifra que, si se compara con el año anterior,

"va relativamente en línea con la tendencia obtenida (...) que representó la menor cantidad de fallecimientos desde que tenemos registros", explica Infante, aclarando que, aunque es un número histórico, no es motivo de celebración. También destaca que pese al aumento del parque vehicular y la incorporación de nuevos medios de transporte, la tasa de mor-



ATON

CERCA DE 200 TRABAJADORES HAN SIDO FORMADOS COMO PARTE DEL PROGRAMA REVISA TU SILLA, DEL MTT.

talidad ha disminuido un 36,9% entre 1992, antes de la creación de la Conaset, y el 2023. A sus ojos, hoy el principal desafío es mejorar la convivencia vial y consolidar un sistema vial seguro, lo que "implica avanzar en educación, infraestructura y regulación, pero sobre todo en un cambio cultural".

El gerente comercial de la firma Blackay, Pablo Díaz, plantea que

1.439 PERSONAS FALLECIERON EN 2024 PRODUCTO DE SINIESTROS VIALES, SEGÚN CONASET.

uno de los principales desafíos del país "es que aún tratamos la seguridad vial como una reacción a lo que ya pasó, y no como una gestión activa del riesgo", y señala que es necesario entender que la mayoría de los siniestros son evitables si se toman en cuenta datos, anticipación y responsabilidad compartida.

Por su parte, el CM & Co-founder de Triplezeta, Claudio Ibarra, expresa que hay una "variable crítica" que a menudo se pasa por alto en esta materia: la salud mental de los conductores. "Investigaciones indican que hasta el 20% de los accidentes de tráfico en el mundo están asociados con problemas de salud mental, que pueden manifestarse en conductas impulsivas y temerarias, así como en problemas de distracción que afectan la atención a las señales del entorno vial", dice el ejecutivo, ante lo cual plantea la necesidad de implementar estrategias donde el bienestar mental de los conductores sea un componente esencial.

Para el director de Movilidad de Automóvil Club de Chile y experto en seguridad vial de la institución, Alberto Escobar, "es urgente que se retome la introducción de un nuevo etiquetado de seguridad de los vehículos livianos y medianos", ya que esto brindaría a los consumidores información

transparente e imparcial sobre la protección que ofrecen ante un siniestro, lo que sería un hito en materia de seguridad vial.

Capacitación temprana y continua

Escobar también advierte que es urgente el diseño de un programa serio y efectivo de fiscalización, pues "se ha comprobado que hay un 20% de conductores refractarios que no están dispuestos a modificar sus conductas detrás del volante y que no les interesa respetar las normas del tránsito". En ese contexto, destaca el rol estratégico que tiene la formación de los conductores en la prevención de siniestros viales y advierte que los cursos formales de conducir deberían ser obligatorios.

"Es importante que los conductores sean capacitados para reconocer y evaluar situaciones de riesgo, como condiciones adversas y comportamientos peligrosos de otros usuarios de la vía", complementa Ibarra, quien también menciona la importancia de promover la educación vial desde la infancia, dado que al contar con una memoria visual altamente desarrollada, los niños responden de manera efectiva a los símbolos y colores asociados con la seguridad vial, recordando y asimilando rápidamente los con-

ceptos aprendidos. Esto "no solo forma buenos peatones o futuros conductores; forma ciudadanos más conscientes del entorno, más respetuosos y empáticos", añade Díaz.

Proteger la vida de los niños

Los sistemas de retención infantil son esenciales para proteger la vida de un niño o niña en caso de un siniestro vial y "usarlos correctamente hasta que el niño cumple 9 años, marca la diferencia entre la vida y la muerte", dice el ministro de Transportes y Telecomunicaciones, Juan Carlos Muñoz. Sin embargo, el país aún enfrenta un desafío significativo en esta área: según el último estudio observacional realizado por la Conaset, solo 35% de los vehículos particulares que trasladan menores lo hacen usando sillitas o alzadores adecuados. "En lo que va del año, han fallecido nueve menores de edad por no ir en un sistema de retención infantil apropiado para su peso y estatura", añade el secretario de Estado sobre una problemática que han buscado abordar mediante el programa "Revise tu silla", que realiza puntos de chequeo gratuitos y capacita a personal de salud primaria en todo el país para que puedan orientar a madres, padres y cuidadores.